



INVITACIÓN AL GEOTURISMO. REFLEXIONES SOBRE GEODIVERSIDAD Y POTENCIAL GEOTURÍSTICO EN LA PATAGONIA ARGENTINA

*María de la Paloma Martínez Fernández*¹

(Manuscrito recibido el 2 de julio de 2013, en su versión final 29 de agosto de 2013)

Resumen

El Geoturismo es una modalidad del turismo de naturaleza que en el caso de Argentina llenaría un vacío en lo que respecta al aprovechamiento de los recursos geológicos del paisaje. A partir de las reflexiones y avances desarrollados durante las últimas décadas sobre la sustentabilidad del turismo, geositios y geoparques están recibiendo un fuerte impulso en todo el mundo. Sin embargo en Argentina este concepto aún no se ha incorporado a las políticas turísticas públicas o privadas, a pesar de que la variedad de ambientes y paisajes ofrecen una geodiversidad de alto valor científico y estético. A partir de una revisión conceptual y de experiencias foráneas, este artículo analiza las posibilidades y parámetros para el desarrollo del Geoturismo en la Patagonia Argentina.

Palabras clave: Geoturismo – Sustentabilidad – Patagonia

CALL FOR GEOTOURISM. REFLECTIONS ABOUT GEODIVERSITY AND GEOTOURISTIC POTENTIAL IN ARGENTINEAN PATAGONIA

Abstract

Geotourism as a type of nature tourism comes to fill an empty field on the use of geological resources of the landscape in Argentina. With an approach sustained by the ideas and progresses achieved along the last decades about sustainable tourism, geosites and geoparks are getting a boost worldwide. However, in Argentina this concept has not been incorporated yet within public or private touristic policies, despite owning a

¹ Facultad de Turismo. Área Recursos Naturales. AUSMA. Universidad Nacional del Comahue. San Martín de los Andes (Argentina). e-mail: mfpaloma@gmail.com.

valuable geodiversity both scientific or aesthetically. Based on a review of concepts and foreign experiences on the subject, this article analyses the possibilities and parameters for geotourism developing in Argentinean Patagonia.

Key words: Geotourism - Sustainability - Patagonia

Introducción

El Geoturismo, entendido como el aprovechamiento turístico del patrimonio geológico, es un segmento del turismo de naturaleza aún escasamente explorado en Argentina. Si bien existen algunos trabajos sobre el tema y propuestas aisladas, no se ofrece como producto con todos sus atributos. La Geodiversidad o diversidad de atractivos exponentes de procesos geológicos, pasibles de ser incorporados dentro de la oferta turística, no ha sido objeto de análisis exhaustivo en Argentina, como sí lo fue la Biodiversidad, tanto desde el punto de vista de la protección como de su puesta en valor turístico. Es innegable el valor de los procesos geológicos en la formación de paisajes altamente reconocidos por su belleza escénica, pero casi siempre los esfuerzos para la conservación y valoración del patrimonio se enfocan hacia los recursos biológicos: fauna, flora, sus interacciones y adaptaciones a distintos ambientes. Los elementos abióticos han sido subestimados como atractivo *per se*, y los escasos ejemplos rescatables quedan inmersos en un sistema nacional de espacios protegidos donde se prioriza la conservación y la representatividad de eco regiones (Burkart, 1997). Sin embargo, el substrato geológico también posee diferentes grados de fragilidad, además de condicionar la fisonomía del paisaje y el hábitat que genera, lo cual ha llevado a un gradual crecimiento de estudios y relevamientos de *geositios* o sitios de interés geológico.

Explorar el potencial geoturístico patagónico es imprescindible a la luz de la fuerza que posee este destino en la oferta turística nacional e internacional, con número de turistas siempre creciente. Los antecedentes y experiencias internacionales aportan a la revalorización de geositios en Argentina y a reconocer aquellos que aún no han sido detectados como tales. Así como en las dos últimas décadas se ha avanzado en la temática ecoturística través de nuevos productos y la instalación del vocablo en la oferta y demanda turística, hoy día el geoturismo merece ser incluido bajo los mismos cánones de sustentabilidad.

Dentro del llamado “turismo alternativo” (donde se ubicarían todas las modalidades diferentes al turismo convencional de masas), la búsqueda de experiencias diferentes ha generado una gran cantidad de propuestas, desde las que propician un estrecho vínculo con la naturaleza hasta las que proponen vivencias místicas en sitios con energía especial (Rocha, 2007), pasando por el contacto con lo étnico; esto lleva a que muchas veces se confundan y malinterpreten estos “rótulos”. Opciones del turismo en la naturaleza como Turismo aventura, caza o pesca, no tienen nada que ver con el Ecoturismo, y sin embargo suelen incluirse bajo esta

denominación en las agencias de turismo, aunque su filosofía y objetivos son muy diferentes (Budowsky, 2009).

A partir del crecimiento del Geoturismo, el Ecoturismo aparece como aquella modalidad dedicada al patrimonio biológico exclusivamente; no obstante aunque pareciera que su evolución estuvo centrada sobre flora y fauna, su definición nunca incluyó tal cosa (de otra forma se hubiera denominado “Bioturismo”). Al decir de Ceballos Lascurain (1991) y otros autores, el Ecoturismo o Turismo ecológico habla de un turismo de naturaleza con firmes bases en el desarrollo turístico sustentable. Una definición que habla de la apreciación de los atractivos naturales, está incluyendo los elementos abióticos y con ello, el patrimonio geológico; aunque es innegable que la falta de reconocimiento de estos últimos recursos ha hecho que paulatinamente se desarrolle por separado un segmento aún más específico. El hecho de que el Ecoturismo tenga un mayor marco de desarrollo en áreas protegidas, ofrece una vía de escape para el Geoturismo, que no tendría esta restricción.

Sin querer incursionar en disquisiciones teóricas que escapan al objetivo de este artículo, es primordial esclarecer este concepto que comienza a escucharse con mayor frecuencia en los ámbitos académicos y de divulgación, y que en ocasiones se presta a confusión. Desde un principio se lo abordó desde las concepciones geológica y geográfica, por compartir ambas la raíz “Geo” (Tierra). El Geoturismo referido al producto turístico que valoriza un sitio de interés geológico, fue establecido por el inglés Thomas Hose en los años noventa (Hose, 2008) y así se considera en la mayoría de los países. Para este autor, el geoturismo se refiere a “los servicios de interpretación e instalaciones con el fin de permitir a los turistas adquirir el conocimiento y la comprensión de sitios geológicos y geomorfológicos en lugar de un simple examen de la estética”. Su finalidad es conocer y comprender su origen, rol en el paisaje y valor de conservación, al igual que el Ecoturismo impulsa el turismo en espacios naturales poco impactados con el fin de disfrutarlos, comprenderlos y contribuir a su conservación (Ceballos – Lascuráin, 1991).

En este marco, Newsome y Dowling (2010), no sólo desde lo conceptual sino desde su participación activa en proyectos de geoparques, lo definen como “una forma de turismo en áreas naturales que específicamente se enfoca en la geología y el paisaje. Promueve el turismo en geosítios y la geoconservación, así como el conocimiento de las Ciencias de la Tierra a través de la apreciación, disfrute y aprendizaje. Esto es logrado mediante visitas a los atractivos geológicos, uso de geo-rutas y miradores, visitas guiadas, geo- actividades y el desarrollo de centros de visitantes.”

Por otra parte, en Norteamérica Jonathan Tourtellot (2011) lo concibe como un “Turismo Geográfico”. Basada en este autor, la National Geographic Society de EEUU lo define como “el turismo que sostiene o enriquece el carácter geográfico de un lugar y su ambiente, patrimonio, estética, cultura y el bienestar de sus habitantes”. Puede apreciarse que esta es una concepción sumamente abarcadora. Conservar la identidad de un territorio (paisaje, cultura, legado histórico) exige un

marco de conservación y revalorización de lo local. Podría decirse que esta concepción más general incluye la anterior.

En la declaración de Arouca (AROUCA, 2011), corolario del Primer Congreso Internacional de Geoturismo realizado en 2011, se reconoce que "...es necesario clarificar el concepto de Geoturismo. Desde luego creemos que el Geoturismo debería ser definido como el turismo que sustenta y mejora la identidad de un territorio, considerando su geología, naturalezas, cultura, estética, patrimonio y el bienestar de sus residentes. El turismo geológico es uno de los múltiples componentes del Geoturismo".

Esta apreciación prácticamente no difiere de lo que se entiende por Turismo sustentable, y ciertamente el Ecoturismo podría entrar en esta definición más amplia. Se nota una clara intersección entre estos conceptos. Ross Dowling (2011) indica que habría que distinguir entre el "estilo" y el "enfoque", para lograr contextualizar mejor ambas definiciones.

En todo caso, se vislumbra la necesidad de enfatizar la revalorización y uso turístico de los atractivos geológicos. Sin caer en el exclusivismo de un "turismo geológico", puede decirse que el Geoturismo es aquel que revaloriza el ambiente abiótico en un paisaje natural, sin perder de vista sus interrelaciones con los subsistemas biota y cultura, pero entendiendo que estos últimos han sido históricamente más considerados e integrados a productos turísticos y medios interpretativos.

Esta mirada abre enormes expectativas sobre los ambientes extra andinos y otras áreas poco pobladas de la Patagonia más apartadas del fenómeno turístico, así como enriquecería la diversidad de atractivos de los ambientes montañosos y costeros que actualmente generan la mayor demanda.

Geositos, geoparques y geoturismo en la actualidad

Un *geositio* es un sitio o un área de irregular extensión, que posee significancia geológica y científica, y cuyas características (minerales, estructura, geomorfología, fisiografía) reúnen uno o varios criterios para clasificarlo como un sitio excepcional (valioso, raro, vulnerable o en peligro de extinción). (Newsome y Dowling, 2010; SEGEMAR, 2008).

Los geositos son lugares privilegiados que ayudan a comprender los orígenes y evolución del paisaje, a través de la observación y estudio de registros y procesos geológicos. Contra lo que comúnmente se cree, muchos de estos sitios son más frágiles que los organismos biológicos, quienes tienen cierta capacidad para la absorción de impactos. Muchas veces las características y/o procesos son amenazados por eventos naturales (v.g cambio climático, inundaciones) o por impactos antrópicos, lo que acelera su necesidad de protección.

Los geositos pueden encontrarse en tierras fiscales o privadas de dominio nacional o provincial, territorios de comunidades nativas, ejidos municipales y aún en espacios urbanizados y modificados. Pueden ser establecidos a partir de estudios científicos (Vejsberg, 2013) o quizás constituye un atractivo escénico cuyo valor en

el paisaje ya ha sido destacado por generaciones anteriores. El interés o valor de un sitio geológico puede residir en diferentes aspectos: elementos o geoformas únicos, como cristales, concreciones o formas erosivas (estalactitas, estalagmitas, cavernas), fósiles, ignitas, evidencias de procesos ahora inexistentes (estrías glaciares o cuevas volcánicas), registros que ayudan a conocer la evolución geológica y también histórica del área (fallas, pinturas rupestres y petroglifos). Incluso se habla de geoturismo submarino, como la observación de la dorsal sub atlántica en las islas Azores. La significancia puede ser local, regional o internacional.

En algunos casos será mayor el valor científico que el estético. Pero lo fundamental es que sea conocido y disfrutado (Prats, 2012); que se procure un vínculo entre la Geología y Ciencias de la Tierra con la gente común a través de nuevas posibilidades de conocimiento, estableciendo un compromiso a largo plazo entre el marco social, económico y el científico. Incluso las áreas en restauración ambiental ofrecen una excelente oportunidad de aprendizaje respecto de las consecuencias de acciones inadecuadas sobre los procesos y materiales que configuran el sitio (Figura 1).

Ross Dowling (2011) resume los principios básicos del Geoturismo:

- * Está basado en aspectos geológicos.
- * Crea experiencias turísticas de alta calidad.
- * Incluye una excelente interpretación.
- * Provee más valores a la comunidad local.
- * Conserva el patrimonio geológico



Figura 1: Área de restauración Volcán Croscat, Parque Natural Zona Volcánica de la Garrotxa (España). Foto: P. Martínez 23/5/12

Cuando una zona especial incluye más de una característica valiosa o bella y con significancia geológica, puede hablarse de *geoparque*. Dichas características deben ser representativas de la historia geológica del lugar así como de otros eventos y procesos que le hayan dado forma. (Verpaelst, 2004).

Según la Global Geoparks Project o GGP (UNESCO, 1999) un geoparque es un “área unificada con patrimonio geológico relevante, utilizado para promover el desarrollo sustentable de las comunidades locales”. Es un territorio que incluye uno o más sitios de importancia científica, no sólo por razones de índole geológica, sino por su concomitante valor ecológico, arqueológico y cultural. Allí se intentan desarrollar métodos tanto para la conservación del patrimonio geológico como para la enseñanza de disciplinas geo científicas y aspectos ambientales más amplios.

Estos sitios están incrementando su popularidad por la combinación entre conservación, desarrollo sustentable y participación comunitaria que posibilitan. La pertenencia a esta red internacional de colaboración e intercambio (GGN) es voluntaria, pero debe someterse a evaluación previa de la UNESCO, quien establece determinados criterios para su ingreso.

Los geoparques representan una oportunidad de acercar las Ciencias de la Tierra al público masivo y demostrar su importancia, no sólo para la vida diaria sino para salvaguardar el futuro de la humanidad. Fenómenos como sismos, tsunamis, erupciones volcánicas, avalanchas y su mayor difusión debido al masivo alcance de los múltiples medios de comunicación, han generado un mayor interés por su comprensión a fin de establecer niveles de riesgo y diseñar programas integrales de seguridad y prevención. En estas situaciones, el saber científico necesita difundirse entre la comunidad para lograr una planificación más participativa.

Un geoparque es también, como se ha demostrado en varios países, una herramienta comercial valiosa que promueve conservación, educación y recreación. El turismo así impulsado genera ingresos económicos, agrega valor a sitios poco poblados y/o alejados, y estimula el interés por los procesos naturales y la conservación de paisajes.

Existen varios ejemplos de incentivos al desarrollo de estos parques. Además de la GGP, la Carta Europea de Turismo Sostenible en los Espacios Naturales Protegidos (Prats, 2012), es un reconocimiento que se concede a los emprendimientos que han demostrado su compromiso con un trabajo cooperativo, el desarrollo y la aplicación de una estrategia turística basada en las cualidades especiales de la zona y el seguimiento de un plan de acción dotado de los recursos necesarios para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. Adecuadamente planificados y manejados, geoparques y geositos han probado ser instrumentos muy útiles para el Geoturismo, tanto aislados como complementarios a otras áreas protegidas previamente.

La mayoría de los geoparques se encuentran en Europa y China (de hecho la primera reunión internacional de la GGN se realizó en China en 2004), pero poco a poco el resto de los países está poniendo en valor su patrimonio geológico. Según la

GGN, hasta el momento son miembros de la red 90 geoparques en 27 países. Sin embargo el patrimonio geológico en áreas ya desarrolladas turísticamente o con potencial para ello, es innegable. También existen geoparques gestionados como tales que no pertenecen a la red de UNESCO.

La creación de esta figura de protección en Latinoamérica ha comenzado a través de variadas iniciativas nacionales que presentan distintos estadios de desarrollo, desde territorios donde se realizan estudios sobre su geodiversidad, hasta el Geoparque Araripe (Brasil), primero en ser incluido en la GGN de UNESCO y único en Sudamérica.

Sin pertenecer a esta organización internacional, en Uruguay, la “Gruta del Palacio” es el primer patrimonio geológico gestionado como geoparque (Goso y otros, 2011). Chile ya posee su red nacional y tiene en marcha el proyecto de geoparque Kütralcura, en la Araucanía. En Argentina existen propuestas aisladas en algunas provincias (Iparraguirre y Oliva, 2011; Ibáñez Palacios et al, 2011; Ermili y Martínez, 2011). El único denominado como geoparque es el “Bryn Gwyn” en Trelew (Chubut), cuya candidatura fue presentada a UNESCO. Aun se nota la falta de un trabajo interactivo a nivel nacional y con respaldo institucional.

En cuanto a la puesta en valor de la geodiversidad, el Servicio Geológico Nacional argentino ha realizado un importante avance con una publicación (SEGEMAR, 2008) única en su tipo, que explica de manera gráfica y sucinta la complejidad de paisajes y atractivos geológicos del país, incluyendo aspectos “geográficos” como patrimonio cultural asociado, costumbres, uso turístico y/o económico.

En Nordpatagonia debe destacarse que, aún sin pertenecer a la red GGN o siquiera denominarse geoparque, en los últimos años se han desarrollado diversos emprendimientos para poner en valor este tipo de atractivos. El ejemplo más notorio es el del Paleoturismo, relacionado con valiosos yacimientos paleontológicos tanto en Neuquén como en Río Negro: Centro Paleontológico Lago Barreales y el Valle de los Dinosaurios de El Chocón, ambos en Neuquén, o el Parque Cretácico, en Río Negro, son destinos ya incorporados en el mapa turístico nacional.

Estos sitios tienen en común la ubicación en zonas áridas y poco pobladas, donde se prioriza la visita con guías especializados. Ejemplos acordes se encuentran cerca de Trelew y al noreste de Sta. Cruz y sur de Chubut, en particular los bosques petrificados.

En el resto de Patagonia, prácticamente no hay propuestas afines con el geoturismo, fuera de los sitios con restos paleontológicos. Sin embargo existen muchos sitios excepcionales, entre los cuales se pueden nombrar solo algunos ejemplos:

- El anfiteatro de Rentería (Río Negro), asombrosa cicatriz de erosión hídrica sobre la meseta.
- Cerro Tronador (Río Negro) y Glaciar Martial (Tierra del Fuego), con ejemplos de glaciares en retroceso.
- Piedra Parada (Chubut), remanente volcánico incorporado en años recientes a las excursiones desde Esquel.
- Cañadón del río Pinturas y Cueva de las Manos (Sta. Cruz), que une naturaleza y cultura.
- El Chaltén, con sus geformas glaciarias y el campo de hielo continental patagónico.
- PN Los Glaciares (Sta. Cruz)

Aun así, en estos sitios de reconocimiento internacional, la mayor afluencia está compuesta por escaladores y caminantes, cuyas metas no siempre se complementan con el conocimiento del origen de los atractivos que recorren, y una adecuada experiencia interpretativa queda sujeta a la preparación del guía. A menudo solo se aprecia el aspecto antrópico del patrimonio, como en el caso de sitios arqueológicos.

Otros sitios han sido reconocidos por su singularidad y valores ambientales, y están incluidos dentro de distintas categorías de protección (nacional o provincial), pero poseen una débil estructura de manejo y el resguardo de flora y fauna autóctona excluye cualquier otro intento de valorizar el sustrato geológico. Sólo teniendo en cuenta los más relevantes, pueden mencionarse:

- Sistema Cavernario de Cuchillo Curá (Neuquén).
- Zonas volcánicas con manifestaciones activas (Copahue y Domuyo, Neuquén).
- Meseta de Somuncurá, (Río Negro).
- Península Valdés (Chubut)
- Fiordos y glaciares en el PN Tierra del Fuego

Muchos geositiOS en Patagonia aún esperan reconocimiento y una adecuada planificación para hacer posible su puesta en valor: coladas volcánicas y escoriales, basaltos columnares, lagunas cratéricas, cavernas, dolinas y otras formaciones kársticas, formas erosivas, circos y valles glaciarios, morrenas, ejemplos de relieve invertido, procesos dinámicos fluviales y marinos etc. Geformas y curiosidades del paisaje que muchas veces el visitante detecta pero no puede apreciar en su total dimensión. Muchos se encuentran en el área de influencia de pequeñas localidades que hasta el momento sólo han jugado un papel secundario como sitios de paso hacia centros turísticos tradicionales. Ejemplos de ello se encuentran en sitios como la Cordillera del Viento, en el norte neuquino, el Valle de la luna (Río Negro), Los Altares (Chubut) junto al valle del río Chubut y a lo largo de la accidentada costa patagónica.

Equipamiento e interpretación: claves para un uso sustentable

La puesta en valor debe considerar las posibilidades y/o adecuación de accesibilidad, alojamiento, actividades recreativas y recursos informativos (folletos, paneles, centros de visitantes y de interpretación, capacitación de guías). Las metas del Geoturismo no podrían ser alcanzadas sin una adecuada interpretación. Según Dowling (2011), la interpretación de un geositio no debe dejar de incluir una referencia general al paisaje, geoformas, rocas de interés y tipología, sedimentos, suelos y formaciones cristalógraficas. La historia evolutiva, los procesos y el énfasis en las interrelaciones ambientales son esenciales para comprender las transformaciones del paisaje hasta su conformación actual. Esto requiere convertir un léxico habitualmente complejo en un lenguaje accesible para el público general visitante, con el necesario aporte de geólogos y expertos que estén dispuestos a “bajar” su ciencia a un nivel más comprensible. El texto explicativo deberá ser elaborado desde una perspectiva integral del ambiente y con manejo de técnicas interpretativas (Balboa,2007). Y el necesario acompañamiento de mapas y esquemas deberá ayudar a aclarar y no a complejizar la información, ya que en ocasiones se ha observado cartelería con profusión de “datos” que no cumplen una función interpretativa (Figura. 2).



Figura. 2: Ruta geológica transpirenaica: notable aporte, aunque aquí hubo exceso de información y tecnicismos en el texto.

Fuente 15/11/12: http://www.heraldo.es/noticias/huesca/la_ruta_geologica_pirenaica_una_iniciativa_unica_europa.html

La infraestructura para el desarrollo de este tipo de producto no suele ser un obstáculo. Ya sea en espacios protegidos o en áreas suburbanas, generalmente la accesibilidad ya está resuelta. Sin embargo el equipamiento para ofrecer al visitante facilidades de contemplación e interpretación del geositio, debe ser planificado con

cuidado, ya que si se respetan los principios del Geoturismo, han considerarse especialmente los materiales (Figura.3), integración al paisaje y protección tanto del recurso natural como del visitante.



Figura. 3: Sendas y equipamiento realizados con PVC reciclado (Tsitsikamma National Park, Sudáfrica) Foto: P. Martínez 20/7/05

En Argentina el equipamiento es un aspecto problemático. En los últimos años se han realizado cuantiosas inversiones en este aspecto, con fondos municipales, provinciales y nacionales, pero suelen observarse algunas falencias, tanto en la localización como en los materiales, no adaptados al ambiente y su dinámica (Figura. 4).



Figura.4: Mirador “La Lobería” (Río Negro), desmoronado por la fuerza de una tormenta sobre acantilados sedimentarios

Fuente: Diario Río Negro 12/11/11 <http://www.rionegro.com.ar/diario/cayo-el-acantilado-en-la-loberia-y-mato-a-15-lobos-751840-9708-nota.aspx>

A las habituales conductas vandálicas se contraponen la falta de mantenimiento.

Otras veces el “exceso” de equipamiento atenta contra la calidad visual, como en el mirador de la Puntilla, en el norte neuquino, donde el exceso de pasarelas y escaleras obstruye el paisaje que se quiere mostrar (Figura 5)



Figura 5: Mirador de la Puntilla, Las Ovejas. Neuquén.

Fuente <http://www.guiapatagoniaactiva.com.ar/lasovejas-mirador-de-la-puntilla.php>
18/11/12

Una mejor atención a este tema es crucial para el aprovechamiento de geosítios. La interpretación y disfrute de los mismos implica su conservación en estado natural y un acercamiento que minimice el impacto. Estos sitios han sido valorados por ser únicos y singulares, y un uso inadecuado puede desvirtuar enormemente el objetivo. Existen algunos ejemplos que permiten reflexionar hasta qué punto se ha utilizado un atractivo natural para desarrollar equipamientos que terminan distorsionando la experiencia del visitante, deteriorando la calidad visual o provocando incluso la pérdida de su valor geológico. Es el caso del “Grand Canyon Skywalk” (EEUU), de gran impacto arquitectónico pero cuestionable integración al ambiente. El objetivo de esta costosa obra sin duda apunta más a generar adrenalina que a comprender el paisaje:



Figura 6: Grand Canyon Sky Walk, EEUU

Fuente: <http://www.shangralafamilyfun.com/skywalk.html> 25/6/12

Como contracara, también en el Gran Cañón del Colorado se encuentra un ejemplo totalmente diferente que posibilita a la vez el disfrute y aprendizaje sobre la evolución del paisaje. “The trail of time” tiene un recorrido de 4.5 km a lo largo del cañón y equivale a una línea del tiempo, donde cada metro representa un millón de años en la historia del planeta. La concepción de ambos atractivos es totalmente diferente.

Una adecuada interpretación ayuda a evitar errores conceptuales como los que se deslizaron entre el turismo aventura y el ecoturismo, muchas veces tratados como sinónimos. El turismo aventura claramente se realiza en espacios naturales que presentan un sustrato favorable o un reto para la realización de distintas actividades que rayan lo deportivo (escalada, trekking, rafting, cross country, rappel, motocross y otras que, precisamente se realizan en sitios de gran significancia geológica) y que en pocos casos son compatibles con la conservación. Así como en el ecoturismo, en el geoturismo el objetivo principal de la visita es *tomar contacto con el atractivo natural para conocerlo y comprenderlo en su contexto*. El recurso natural por sí mismo es el objetivo, y no el “medio” para realizar una actividad.

Esto convierte a la educación ambiental en una herramienta necesaria para estas propuestas. Es fundamental comprender la dinámica entre los procesos formadores del paisaje (elementos bióticos y abióticos) y su fragilidad ante las actividades humanas, a fin de valorarlos y lograr así un cambio de actitud. El componente “activo” no es lo importante, ya que el modo de acercamiento tiene que

enmarcarse en un turismo de bajo impacto. Esto adecuará el equipamiento a niveles mínimos y necesarios, con respeto de las formas y colores del paisaje, aprovechando materiales de la zona y diseñados de manera funcional.

Las áreas protegidas tienen esta misión, pero lamentablemente con frecuencia se observa como en su jurisdicción se avalan actividades totalmente incompatibles o que superan la capacidad de soporte: carreras multitudinarias, pistas de motocross, escalada en formaciones rocosas inestables, etc. En Chubut, el sitio de Piedra Parada (Figura.7) se está incluyendo en circuitos desde Esquel, aunque lamentablemente también es punto de encuentro para ejercicios de escalada en roca. Lo grave es cuando más de mil personas se concentran en el sitio, como ocurrió con el Petzl Rock Trip 2012. Los mismos sitios web dedicados a esta modalidad deportiva alertan sobre la inestabilidad de la roca (volcánica), lo cual es un indicador de su fragilidad.

Eventos de gran impacto socio económico, como el rally del Dakar, que avanza insólitamente sobre los territorios más frágiles, o transacciones político-económicas de dudosa sustentabilidad, alertan sobre la necesidad de impulsar la educación ambiental y la protección de geositios de una manera más efectiva y no sólo dentro de las áreas protegidas existentes. Aún queda un largo camino que recorrer en este sentido.



Figura 7: Piedra Parada, junto al río Chubut.
Fuente: www.fondation-petzl.org 1/7/13

¿Y la comunidad local?

Como enuncian las conclusiones de Volcandpark, 1er Congreso internacional de manejo de áreas protegidas volcánicas realizado en Olot (España) en 2012, el Geoturismo empieza o está basado en el ambiente abiótico pero además incluye los elementos biológicos y culturales. Esta creciente modalidad desarrolla productos turísticos geológicos, creando experiencias de alta calidad y propiciando una adecuada interpretación. Está direccionado por un enfoque de sustentabilidad, lo cual implica una combinación de metas naturales, sociales y económicas. Así, el geoturismo puede convertirse en una interesante herramienta para el desarrollo regional. Muchos geoparques, como los de Islas Azores o Yuntaishan en China, demostraron que pueden aportar importantes beneficios sociales. Por otra parte, la experiencia de la Carta europea sobre el Turismo sostenible, implementada con éxito en el Parque Natural de la Comarca Volcánica de La Garrotxa (Cataluña, España), a lo largo de aproximadamente una década, ha probado ser un emprendimiento efectivo para fomentar los vínculos entre operadores públicos y privados de las áreas protegidas. En este caso se destaca la conformación de un producto global con atractivo natural e histórico, a partir del trabajo conjunto entre distintas localidades cercanas cuyos sitios de interés por sí solos no habrían podido generar un producto de tanto nivel ni la demanda que actualmente posee. Ello puede inspirar a muchas otras áreas con geositios para adoptar similares iniciativas.

La carta Europea mencionada enuncia con claridad los aspectos referidos a la protección y apoyo a la calidad de vida de la población local:

“La estrategia turística tendrá como objetivo asegurar que el turismo mejore y no reduzca la calidad de vida de la población local, mediante la aplicación de las siguientes medidas:

La participación de las comunidades locales en la planificación turística en la zona: el espacio protegido trabajará en estrecha colaboración con las comunidades locales para el desarrollo y la aplicación de su estrategia turística y plan de acción.

La garantía de una buena comunicación entre el espacio protegido, la población local y los visitantes: el espacio protegido impulsará el intercambio y el contacto entre la población local y los visitantes. Para ello se mantendrán informadas a las comunidades locales y las empresas sobre las actividades y los actos públicos organizados en el espacio protegido.

La detección de posibles conflictos y los esfuerzos para reducirlos: compromiso local y capacitación. (...)”

En aquellas regiones donde ya está incorporado este concepto, es interesante observar como la comunidad local adopta su identidad a partir del atractivo. Por ejemplo, los Geoproductos, como el vino, en las Azores, o la Cocina Volcánica en la región de la Garrotxa. Incluso una panadería en un poblado de Aragón, zona con yacimientos fosilíferos, ofrece pasteles con forma de ammonite. En suma, personas no conectadas directamente con la geología llegan a conocer y comprender nombres y conceptos muy técnicos. Un intento similar se pudo apreciar en la localidad de Villa la Angostura (Neuquén), donde un artesano vende objetos realizados con ceniza volcánica proveniente de la erupción del Puyehue en 2011 (Figura 8).



Figura 8: Artesanías con ceniza volcánica. Villa la Angostura, Neuquén.
Foto: P. Martínez 8/2/13

Es una manera de incorporar positivamente un material que en su momento ocasionó muchos trastornos en esa comunidad. Las poblaciones situadas en zonas volcánicas deben tener una mayor conciencia sobre los procesos que actuaron y actúan sobre el paisaje que sustenta la principal actividad económica, así como disponer de un plan integral de control del riesgo, pero también es importante que empiecen a considerar el vulcanismo como una oportunidad geo turística.

Las personas tienen la posibilidad, además, de estar más conectadas con los geositios, ya que se estos se encuentran tanto en ambientes naturales como en modificados. Así, la ciudad tiene oportunidad de dar a conocer las rocas que están en su basamento, las que se usan en monumentos o construcciones y los procesos que las afectan. En otros países puede verse como recursos icónicos como el Pan de Azúcar en Río de Janeiro, o el Etna, en el centro de Sicilia, se integran al paisaje urbano. Incentivar este segmento podría ser además una manera de acabar con la dicotomía del turismo cultural en las ciudades / turismo de naturaleza en áreas rurales y protegidas.

Consideraciones finales

A lo largo de estas líneas se han considerado ejemplos patagónicos, pero Argentina posee un enorme potencial para esta modalidad turística. Sus dimensiones, extensión latitudinal y complejidad geológica, ofrece una diversidad paisajística de enorme valor científico y turístico. Es paradójico que si bien fue un país pionero en Latinoamérica a la hora de proteger espacios de gran belleza y valor natural, los esfuerzos sólo se concentraron en la protección de la biodiversidad y ecosistemas frágiles.

Las conclusiones emitidas por el congreso Volcandpark son más que elocuentes:

“El patrimonio geológico debería ser considerado al mismo nivel que el biológico. La Geodiversidad es una parte fundamental de nuestro patrimonio natural habitual. Existe una relación indisoluble entre todos los componentes naturales del patrimonio natural que forma la red de la vida sobre la que todos dependemos. Los desafíos globales sobre la conservación requieren un enfoque interdisciplinario y cooperativo, haciendo hincapié en lo que una a todos aquellos que tienen la responsabilidad de manejar esta maravillosa herencia para las próximas generaciones, desarrollando sinergias positivas. Las áreas protegidas necesitan un soporte político y social claro para cumplir su misión, en un contexto global de crecientes presiones y amenazas. Los científicos deben hacer un esfuerzo para difundir sus descubrimientos, en colaboración con profesionales de la comunicación, artistas etc. Esto precisa el uso de un lenguaje apropiado, a través de los canales más fructíferos, a fin de incrementar el sentido de valoración y respeto por los fenómenos geológicos y las características paisajísticas, ecológicas, culturales y espirituales relacionadas” (Volcandpark, 2012).

La materia prima y el recurso humano existe. Este potencial podrá ser debidamente aprovechado cuando exista un mejor trabajo interactivo entre distintas disciplinas e instituciones. La trans-disciplinariedad aún es una asignatura pendiente entre los académicos y científicos argentinos. Y el Geoturismo, como se ha podido apreciar, necesita del aporte de distintos sectores del conocimiento; pero las características geológicas necesitan una explicación precisa y a la vez clara, lo que pone sobre el tapete la necesidad de abrir esta ciencia hacia canales de difusión más populares, a la vez de “crear y vender” este tipo de producto. ¿Por qué las rocas despiertan el interés sólo de unos pocos? Quizás no han tenido la propaganda y literatura que sí obtuvieron los animales y las plantas. Evidentemente el marketing también juega un papel en este aspecto y Argentina aún no ha sabido detectar este nicho del mercado. Pero algo está cambiando. El turista busca experiencias nuevas y una vuelta a lo natural. Un turismo más sustentable se impone, ya sea por los errores cometidos, o por una mayor conciencia ambiental. Y en los caminos de la sustentabilidad, el geoturismo invita a disfrutar de la naturaleza en su total dimensión.

Bibliografía

- AROUCA INTERNATIONAL CONGRESS (2011) "Declaracion de Arouca" Arouca <http://www.geoparquearouca.com/geotourism2011/?p=congress&l=pt> (7/2/13)
- BUDOWSKY, G (2009) "El Ecoturismo en el siglo XXI: su creciente importancia en América Latina", en <http://www.oit.org.ar/portal/programa-cea/images/stories/documentos/21-ecoturismo-siglo-xxi-pdf.pdf> (20/4/10)
- BURKART, R (1997), "Las áreas protegidas de la Argentina. Informe nacional al primer congreso latinoamericano de Parques nacionales y otras Areas protegidas",
- CEBALLOS – LASCURÁIN, H (1991) "Tourism, ecotourism and protected areas" en "Parks" vol 2 n° 3, pp. 20-100, IUCN, Gland
- DOWLING, R (2011) "Geotourism's global growth", *Geoheritage Journal*, Vol 3, issue 1, pp. 1-13, Springer Verlag
- ERMILI, R Y MARTÍNEZ, A (2011) " Propuesta geoturística en San Rafael - Los Reyunos, pcia. de Mendoza, Argentina", en *Actas XVIII Congreso Geológico Argentino*, Neuquén pp.426-427
- FERNÁNDEZ BALBOA, C (comp.)(2007) "La interpretación del patrimonio en la Argentina", pp. 63 – 86, APN, Buenos Aires
- GOSO, C; AMIR K; COLOMBOR, F; VERISSIMO C; AMORÍN B (2011) " Grutas del Palacio: primer patrimonio geológico en Uruguay en ser gestionado como geoparque" en *Actas XVIII Congreso Geológico Argentino*, Neuquén pp.428-429
- HOSE, T (2008) "Towards a history of geotourism: definitions, antecedents and the future", pp. 37-60, *Special Publications*, Geological Society, London
- IBÁÑEZ PALACIOS, G; AHUMADA, A; PÁEZ, S (2011) " Geositios en la Quebrada del portugués: una alternativa para divulgar el patrimonio geológico". Instituto de Geología de Cuaternario y Paleoclimas. Fundación Miguel Lillo, en *Actas XVIII Congreso Geológico Argentino*, Neuquén. pp. 432-433
- IPARRAGUIRRE, G Y OLIVA, C (2011), "Manejo del patrimonio geológico y paleontológico para usos turísticos: el caso de un yacimiento paleoicnológico en el río Negro, provincia de Bs.As". UBA, en *Actas XVIII Congreso Geológico Argentino*, Neuquén. Pp. 434 – 435
- MANTESSO-NETO, V; MANSUR, K; LOPEZ, R; SCHILLING, M; RAMOS, V (2010) " Geoparques en Latinoamérica", *Actas VI Congreso Uruguayo de Geología*, Minas, en http://www.sugeologia.org/documentos/ACTAS%20VI%20CONGRESO%20URUGUAYO/trabajos/105_Mantesso-Neto_Virginio.pdf (10/3/13)
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, P (2012) "Aproximación al Geoturismo", Universidad Nacional del Comahue, inédito, Neuquén.
- NEWSOME, D. & DOWLING, R. (2010) "Geotourism: The Tourism of Geology and Landscape", pp. 230 – 244, Goodfellow Publishers, Oxford
- OJEDA, G; LACREU, H; SOSA, G; GOMEZ, H; DUEÑAS, D (2008) " Atlas de recursos Geoambientales", Universidad de San Luis, San Luis.

http://geologia.unsl.edu.ar/sitiodeinteres/atlasjk/pdf/1-Caratula_y_Prologo.pdf

Consultado 4/10/12

PRATS, J (2012) “The European Charter for Sustainable Tourism in Protected Areas. La Garrotxa Volcanic Zone Natural Park - a case study”, Olot, inédito

ROCHA, C (2007) “Turismo y energía ¿Ficción o realidad?”, Tesis de grado, pp. 157 – 174, Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, inédito, Neuquen

SEGEMAR (2008) “Sitios de interés geológico de la República Argentina”, Tomos I y II, pp. 5-15, Segemar, Bs.As

TOURTELLOT, J (2011) “Unesco’s geopark clarify Geotourism” in National Geographic

Traveller. <http://newswatch.nationalgeographic.com/2011/11/16/unesco%E2%80%99s-%E2%80%9Cgeoparks%E2%80%9D-embrace-geotourism/> (25/10/12)

UNESCO (1999) “Global Geoparks Network” <http://www.globalgeopark.org/index.htm> (4/10/12)

VALLEGA, A (S/D) “Reflexiones sobre el turismo en la Patagonia” en <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo61/files/turismo.pdf> (18/5/13)

VEJSBERG, L (2013) “La importancia científica en la selección de atractivos turísticos patrimoniales. Una visión desde la espacialidad social”, en *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XVII, n° 433, Universidad de Barcelona, Barcelona. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-433.htm>> (18/5/13)

VERPAELST, P. (2004) “Quebec’s geological heritage: geosites”, Direction de Géologie. Québec. <http://www.mrn.gouv.qc.ca/english/mines/quebec-mines/2004-02/heritage-what.jsp> (4/10/12)

VOLCANDPARK (2012) “Conclusions of First Congress on Management and Awareness in protected Volcanic Landscapes”, Olot. http://www20.gencat.cat/docs/parcsnaturals/Home/Zona%20Volcanica%20de%20la%20Garrotxa/Participa-hi/Volcandpark/3.Conclusions%20del%20Congr%C3%A9s/VOLCANDPARK%20CONGRESS%20CONCLUSIONS_OLOT%202012.pdf (17/8/12)